

## EL HIJO DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá todos los días siguientes al de su impresión. Sus columnas no se abren á nadie, para que la casa no se venga abajo. Se suscribe á él en medio de la calle, y tomándolo sin cumplimiento de manos de los muchachos que lo vociferen (se entiende dando su medio real.) Suplica-



mos al Sr. fiscal de los fiscales, que olfatee sus estravios, aplicando su nariz, que no es poco aplicar, y denuncie los que le den en ella, y si de sus resultas vamos á la cárcel, contamos con una orden secreta para que se nos coloque en la habitación en que estuvo el  
LIMEÑO.

*Quam ridiculum Consulum habemus!*

MR. CANNING DE SENECTUTE LIB. 70.

NUM 9.] LIMA, MIERCOLES 26 DE NOVIEMBRE DE 1834. [MEDIO.

### EL HIJO DEL MONTONERO.

Ha desaparecido de la escena pública con harto dolor de los apreciadores del verdadero mérito, aquel hombre extraordinario que en la flor de su vida ha recorrido con igual éxito todas las carreras, ilustrándose tanto en unas como en otras; abogado elocuente, diplomático profundo, valiente militar, escritor culto, y sobre todo diestro financista como lo prueba el estado en que dejó la hacienda que estuvo á su cargo. Es doloroso que este astro brillante haya abandonado nuestro horizonte, donde figuraba dignamente en medio de la majestuosa constelación de hombres públicos que participaban

de sus principios, y cedian á su influjo, pero ya se vé, la salud es lo primero y la suya despues de tan áridos trabajos, económicos, bélicos, financistas, diplomáticos y literarios ha debido sufrir grandes choques y crueles sacudimientos. Semejante á muchos grandes hombres antiguos y modernos, se ha retirado á la oscuridad de la vida privada en una modesta mansion cuya fachada representa un ático de marmol con esta inscripcion—*Agarravimus.*

#### FABULA.....

En otros tiempos un León,  
[asi nos los cuenta Fedro]  
que ocultaba su melena  
con mansa piel de cordero,  
pensó celebrar sus dias

con fiestas, bailes, torneos.  
Mas como en estas funciones  
lo esencial y lo primero  
es el engullir, quiso  
salir á cazar el mismo.  
Se juntó con un borrico  
*Alias Milagro Jumento,*  
cobarde, mas fanfarron,  
hipocrita, mas ratero.  
Ocultose tras de un arbol,  
mandandole alzase luego  
en tiple el mayor robuzno  
que han escuchado los cielos.  
Hizolo en efecto así  
con toda su fuerza, el asno  
Se salen despavoridos  
los animales mas fieros.  
El leon que los aguardaba  
le echa las uñas luego,  
y á pesar de los bramidos  
los manda al profundo infierno.

Mas ¡ay! que furiosa tropa  
de cazadores, no lejos  
ocultá, á los horrorosos  
bramidos luego acudieron;  
y á mi leon fieros matan,  
despreciando al vil jumento.

Gallinazini ¡cuidado!  
se acerca el fatal momento.  
No te servirá en tal lance  
la piel de manso cordero,  
ni el jumento que te ampara.  
¿Quien no ha entendido este  
cuento?

*Como dice Rábula, en sus la-  
mentaciones, lib. 1.ª que empieza.*

..... ¡Ay infeliz!

¡Del que nació con solo tal nariz!  
Hay hombres que hacen máli-  
simo uso de las riquezas que  
Dios les ha dado; decimos otro  
tanto de los paises. Por ejemplo,

el Perú, tan protegido de la na-  
turaleza. Pues sepan chicos y  
grandes, niños y viejos, que en  
este mismísimo Perú hay un enor-  
me panal virgen, pues nadie se  
atreve á beneficiarlo. ¿Que digo?  
¡Culpable indolencia! Ni uno so-  
lo que le haya metido rejon pa-  
ra averiguar su profundidad (no  
con otro objeto) Y luego dirán  
los fátuos, ¡oh! ¡en el Perú hay  
mucha ilustracion! Reniego de la  
ilustracion que tiene á menos el es-  
plotar estas minas tan produc-  
tivas.

#### AVISO IMPORTANTISIMO.

Francisco Javier Maria, prin-  
cipe de Sarnacia, y antiguo  
libelista de esta capital, desco-  
so de manifestar á sus con-  
ciudadanos el interés y zelo que  
siempre lo ha animado por la  
tranquilidad y mejora de su pa-  
tria, ha determinado abrir una  
clase bajo su direccion, en la que  
se aprenderá á componer libelos  
inmorales, calumnias groseras,  
artículos altisonantes, represen-  
taciones para monjas, artículos  
chocarreros contra la religion y  
sus ministros, nuevo-modo de ha-  
cer contrabandos, de estafar los  
fondos públicos, & & & &.  
Los que gusten instruirse en es-  
tos útiles conocimientos tan esen-  
ciales, è indispensables, para me-  
drar y ser tenido por hombre útil  
y necesario en la actual época,  
pueden presentarse á su segun-  
do el Sr. Dr. Rabula quien es-  
tá encargado de formar la lis-  
ta de los aplicados á estas uti-  
lissimas y socorridas ramas in-  
dustriales.

Insertamos las dos estrofas que por un descuido se olvidaron en el número 8 pertenecientes á la

### LETRILLA.

Diz-que el mundo anda al revés  
Y la patria trabucada:  
Maldito si yo sé nada.

Se dice que hemos de ver  
Cuando Milagro se vaya  
Revolucion, que si estalla  
Solo ha de ser de por ver.  
Que este plan fué concebido  
En secreto, y se ha sabido  
Por uno que ciñe espada;  
Maldito si yo sé nada.

Diz-que me ofrecen dinero  
Por que calle y no me ria  
De tanto asno que á porfia  
Ecsaspera al mundo entero:  
Mas que á ello nada me inclina  
¡A que el lector advina  
Mi respuesta improvisada?  
Maldito si yo sé nada.

Si la memoria no nos engaña, recordamos haber visto en un artículo del Globo, periódico que se publicó aqui el año pasado, estas palabras: "*cada uno goza como goza*, decia un avaro al registrar los preciosos adornos de mi salita de recibir"

El avaro tiene muchisima razon. Luis XV se divertia con madama Pompadour, y Federico II decia que era mas barato divertirse con sus perros. En efecto, aquella daba ataques bruscos al tesoro del amante; estos no hacen mas daño á su amo que emporcarse en los calzones y romperle los forros de las

sillas. Pero el resultado es que ambos gozaban y cada uno gozaba como gozaba.

Carlos IX con el cadaver de un enemigo muerto, y hasta decia que olia bien-¡estupenda nariz!

El célebre Addison dulcificaba las fatigas de sus tareas literarias, interpolando entre página y página, sendos tragos.

Caligula gozaba entre otras frioleras con el fuego, con la hambre de Roma y con la deificacion de su caballo.

¡Tiene algo de extraordinario que Milagro disipe en la sociidad de las monjas el aburrimiento de las tareas administrativas!

*Cada uno goza como goza*, decia un avaro, al registrar los preciosos adornos de su salita de recibir.

Como el arrepentimiento es una virtud tan grata á los ojos del altísimo, no han faltado entre nosotros almas benéficas y caritativas que hayan querido fundar casas de arrepentidos: pero el número de estos vá creciendo tan rápidamente, que era necesario alojar á toda la república.

### SUPLICA.

La desgracia que acaba de experimentar el Sr. Larrainzar, obliga á los comerciantes de la calle de Bodegonos, á suplicar al Dr. Rabula, que cuando pase al lado de las tiendas incline su nariz ácia la acequia, pues segun pública voz y fama, se cayó el estante de lozeria de resultas de un puntazo que le dió

con ella. El Dr. Rabula debe considerar que si sigue haciendo daños de esta naturaleza, la cuenta de daños y perjuicios subirá á tanto, que no podrá cubriría, aunque robe mas que lo que robó su P.....antaño.

Salió el Montonero núm. 14. Esta resolución ha dejado sorprendida á toda la ciudad. Luego dirán que no hay *milagros*. Si resucitar á un muerto no es *milagro* no se que puedan aplicar los partidarios de la cosas *extraordinarias*.

Pero el *Santo Milagroso* parece que se resiente algo de la falta de práctica que ha tenido en estos últimos meses en el arte de *milagrear*, porque no hizo el milagro como debía hacerlo, es decir, no hizo un milagro por todos cuatro costados.

¿Qué le costaba á este santo bendito al resucitar á este criminal haberle infundido una alma decente, delicada, religiosa, que lo hiciese á la vista del público un hombre enteramente desconocido? Tan milagro es uno como otro, y quien hace un seso hace nu ciento.

No hay duda al tal santo, se le fué el santo al cielo, al tiempo de verificar su operación nigromantica ¿y que sucedió? «Que resucitó es cierto el «difunto Montonero» pero que si antes era zafio, ahora ha llevado su buen temple hasta el grado mas inesplicable, por que el alma que recibió no ha sido sino un compuesto de las miasmas que formaban la atmosfera del muladar que le sirvió de sepulcro.

## SONETO.

Ya inspira compasion criticar tanto  
Y burlar á estos diablos cada dia.

¿No es esto crueldad y tiranía

En tanto que los pobres vierten llanto?

¿En cual no inspira piadoso espanto

Que de sus faltas todo el mundo ria?

Su mayor enemigo bien querría

Aliviarles sus penas algun tanto.

Sarna furiosa bárbara y picante,

Nariz que á risa involuntaria escita

Asi se les presenta á cada instante.

La fuerza del ridículo ya irrita

Al verlos con sus mañas y atributos,

Pero: ¿que hé de hacer yo, si son tan brutos?

IMPRESA POR VICENTE HERRERA.